

Temas de Actualidad

*El Premio Nobel Obama ante los desafíos mundiales a la
seguridad*

Javier Gil Pérez

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

JAVIER GIL PÉREZ

Es en la actualidad investigador en el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado en Madrid. Sus principales áreas de investigación son yihadismo, Islam político y relación Islam-Estado.

Ha sido research associate en el Institute of defence and Strategic Studies de Singapur y visiting fellow en Centre of Strategic and Internacional Studies de Yakarta.

I. INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación pretende analizar cuales son los retos en materia bélica que tiene Obama en los dos principales teatros de operaciones del mundo: Irak y Afganistán junto al emergente problema de Yemen. El fallido intento de atentado del suicida nigeriano Umar Farouk Abdulmutallab¹ en el vuelo de Northwest de Ámsterdam-Detroit durante las pasadas navidades ha puesto en escena a un país alejado del bullicio internacional pero que durante años ha experimentado un importante debilitamiento del Estado.

Este hecho ha producido que Al Qaeda, siguiendo sus antiguos patrones de conducta en Afganistán o Sudán, se haya instalado en el país y desde ahí prosigue su sanguinaria lucha contra occidente. Así, se analizarán las medias tomadas por Obama respecto a estos conflictos y se establecerán cuales son los escenarios posibles para el futuro de los mismos.

Todo ello teniendo en cuenta la crítica que desde Obama se realizó contra la antigua administración de Bush a la que se acusó de no tener un plan de salida para ambas guerras y de ser una administración demasiado belicosa. Por ello, y teniendo en cuenta el recientemente premio Nobel de la Paz otorgado a Obama, se analizará cual ha sido el significado de tal premio si como se verá en las siguientes páginas las guerras tanto en Irak como en Afganistán continúan y es posible que se abra un nuevo frente en Yemen.

II. GUERRA EN AFGANISTÁN

¹ *The times "airline bomb suspect reportedly groomed while a student in london"*, en http://www.foxnews.com/story/0,2933,581457,00.html?utm_source=feedburner&utm_medium=feed&utm_campaign=feed%3a+foxnews%2fworld+%28foxnews.com+-+world%29

El 11 de septiembre de 2001, tras el múltiple atentado terrorista perpetrado por Al Qaeda contra el símbolo económico de Estados Unidos (las Torres Gemelas), el símbolo militar (el Pentágono) y el intento contra el símbolo político (la Casa Blanca), este país abrió el camino para una nueva etapa en la historia de las relaciones internacionales en las que entre otros elementos, la guerra al terrorismo² o el ataque preventivo, pasarían a formar parte de nuestro nuevo vocabulario político.

El presidente Bush tras los atentados inicio un largo proceso militar que ha cambiado la faz de las relaciones internacionales y se concretó, en primer lugar, en las guerras de Afganistán en el año 2001 con el objetivo de derrocar al gobierno talibán e instalar un nuevo Estado democrático. En segundo lugar, en el año 2003 se inició la guerra contra el régimen totalitario de Saddam Hussein con el objetivo de derrocarlo, eliminar el peligro que el mismo encarnaba y abrir el proceso democrático en el país.

Si bien los resultados en ambos países y en un primer momento fueron extremadamente satisfactorios (rápidas caídas de ambos regímenes), la postguerra de ambos escenarios ha supuesto uno de los mayores dramas para las administraciones que han tenido que lidiar con sendos conflictos. A día de hoy, la guerra en Afganistán ha costado la vida a 973 soldados americanos³ y parece que las cifras no dejarán de amainar en un futuro cercano.

² BUSH, George: *"Presidential Address to the Nation"*, en <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/10/print/20011007-8.html>

³ *"Afghanistan War Deaths"* en *The Washington Post*, <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010/02/11/AR2010021104936.html>

En el lado iraquí⁴, la situación es bastante mejor aunque lejos de ser plácida, puesto que siguen produciéndose atentados y la inseguridad todavía es alta. Aún con ello, el proceso democrático avanza con mayor fuerza que en el caso afgano.

La administración Obama heredó un país sumido en dos guerras y con un importante déficit público, lo que supone un importante handicap para cualquier operación militar en el extranjero debido al alto coste de mantener operaciones militares en el extranjero.

Si bien por motivos de espacio no procederemos a explicar la evolución de la guerra bajo la administración de Bush en Afganistán e Irak, pues consideramos más importante mostrar cuáles están siendo los pasos de la nueva administración Obama sobre cómo gestionar y sobre todo, cómo finalizar con éxito las guerras empezadas por George Bush en 2001 y 2003, respectivamente.

La principal medida sobre Afganistán ha sido el anuncio realizado por Obama en la Academia Militar de West Point⁵ del incremento en 30.000 tropas del contingente americano desplegado en el país asiático. Este dato es importante porque eleva hasta 100.000 los soldados en la zona y sobre todo porque en tiempos de crisis incrementa el déficit público hasta límites insospechados por los contribuyentes americanos.

El dato del aumento de tropas hay que situarlo también dentro del contexto de que Obama ha sido galardonado recientemente con el premio Nobel de la Paz y curiosamente (Obama) ha sido el que va a introducir una mayor presión bélica en el país. Por ello, se puede argumentar que este premio ha sido más una especie de

⁴ Kenneth M. Pollack: *"Progress and Lurking Problems in Iraq"*, en http://www.brookings.edu/papers/2009/1108_iraq_pollack.aspx

⁵ OBAMA, Barak: *"The New Way Forward - The President's Address"*, en <http://www.whitehouse.gov/blog/2009/12/01/new-way-forward-presidents-address>

castigo a Bush. Este aumento tropas por parte de Obama se basa en la idea liderada y defendida por el General Mc Chrystal el cual dirige las fuerzas americanas en Afganistán. De acuerdo con Mc Chrystal sólo con un aumento importante en el número de tropas, este país podría ser controlado. Este aumento de tropas ha sido, por otro lado, ofrecido a la opinión pública americana con la promesa de que el compromiso con Afganistán no será eterno y que en el plazo de 18 meses empezará a replegar tropas del país asiático hacia Estados Unidos.

Este plan, el cual ha sido acogido con frialdad a nivel mundial, presenta una serie de problemas básicos y graves que pueden destrozarse esta nueva estrategia de Obama. Una de las críticas más importantes vino de las filas republicanas, concretamente del antiguo candidato electoral John Mc Cain, el cual argumentó que era muy peligroso anunciar una fecha de retirada ya que enviaba una información valiosa a la insurgencia talibán en la zona.

En opinión de Mc Cain⁶, las fuerzas insurgentes podrían replegarse a su santuario pakistaní y desde ahí volver a atacar cuando las condiciones fueran de nuevo favorables. Una correcta salida de Afganistán debería de producirse una vez que las bases de seguridad del propio Estado afgano fueran mínimamente sólidas. Algunas de estas bases serían un asentado servicio de secreto, un sistema político sólido y sobre todo unas Fuerzas de Seguridad unidas y fuertes en su lucha contra la insurgencia talibán.

⁶ DARLENE, Superville and STEVE R. Hurst: "[Obama's Afghanistan Plan: 30,000 Troops, No Endless Commitment](http://www.huffingtonpost.com/2009/12/01/obamas-afghanistan-plan-o_n_374995.html)", en http://www.huffingtonpost.com/2009/12/01/obamas-afghanistan-plan-o_n_374995.html

Además de este fallo básico al mostrar un futuro plan de retirada, quizás urgido por el cansancio de los americanos de las guerras y del excesivo gasto, los otros grandes problemas que aquejan esta nueva estrategia son, por un lado el elevado gasto público que están originando y por otro lado, la falta de desarrollo de las fuerzas armadas afganas⁷.

Este punto es importante porque del mismo modo que Obama ha seguido las directrices de Mc Chrystal en el incremento de las tropas en Afganistán, no ha hecho lo mismo con respecto al número de tropas afganas necesarias para poder mantener con seguridad el país. Así, la estrategia de Obama plantea un ejército afgano con 240.000 tropas. Sin embargo aquí el Presidente norteamericano sólo propone alrededor de 134.000 soldados. Este aspecto es crítico porque aunque la guerra se ganara a los insurgentes talibanes es necesario dar estabilidad al país y eso sólo se conseguirá mediante unas fuerzas armadas y unos servicios de inteligencia fuertes. El caso de Irak es muy claro al respecto y eso parece que Obama no lo entiende.

Respecto al gasto público, la administración demócrata tras la severa derrota en Massachusetts del escaño ocupado por los Kennedy desde los años 60, se ha centrado en la recuperación económica y la lucha contra el desempleo su agenda política. Esto podría empujar a Obama, como ha hecho ya con el anuncio de un inicio de retirada de tropas en el 2011, a una salida de Afganistán cuando el país Asiático todavía no estuviera lo suficientemente maduro para poder dirigir sus designios con autonomía. Esto implica que Obama debe demostrar que es un presidente con alturas de miras y visión a largo plazo sobre el tema afgano y no

⁷CORUM, James: *“Three big flaws in Obama’s plan for Afghanistan”*, en <http://blogs.telegraph.co.uk/news/jamescorum/100018548/three-big-flaws-in-obamas-plan-for-afghanistan/>

debe de condicionar su política hacia Afganistán por la política doméstica. Sería un grave error para todos.

III. GUERRA EN IRÁK

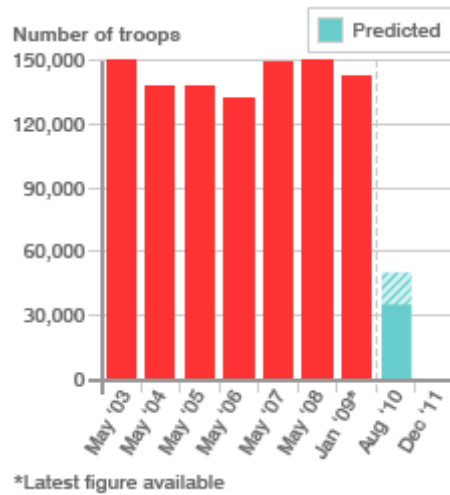
Irak supuso para George Bush uno de sus principales talones de Aquiles. Las consecuencias de esa guerra junto con las derivadas de Afganistán y la grave crisis económica llevaron al pueblo americano a elegir a Obama como nuevo presidente. Esta guerra, la de Irak, siempre ha sido definida por Obama como uno de los mayores desastres y fraudes cometidos por una administración americana. Sin embargo, parece que su ascenso al poder ha hecho olvidar al presidente tales palabras y ha bajado a la realidad donde se están desarrollando nuevos planes que en su base son continuistas con respecto a Bush.

La guerra en Irak, por otro lado, ha sufrido afortunadamente un desarrollo diferente que el actual avispero afgano. Si bien los pasados años han sido muy duros en número de bajas para las fuerzas de la coalición, la situación actual muestra un panorama bastante más positivo que invita a pensar que la situación en Irak se consolidará en un futuro cercano.

Debido a esta mejoría en la situación de Irak, el presidente Obama ha anunciado una reducción paulatina de sus tropas en el país árabe hasta hacerlas inexistentes en el año 2011. Así, el plan de Obama contempla finalizar la misión de combate para agosto de 2010 y mantener 50.000 de las 142.000 tropas actuales hasta el final de 2011 para asesorar al gobierno, dar confianza al estado iraquí, entrenar a sus tropas, perseguir células terroristas y proteger al personal americano en la zona. Estas tropas se denominarían como "fuerzas de transición".

IV. PREVISION DE TROPAS AMERICANAS EN IRAK⁸

US TROOPS IN IRAQ



A diferencia de las críticas vertidas sobre su plan en Afganistán, el plan de Obama ha recibido apoyos por parte de los republicanos, ya que sigue la base de la política de retirada de la administración Bush. Así, desde el bando republicano McCain y otros expertos del partido en seguridad y defensa han argumentado que el plan de Obama para Iraq es realista y razonable.

Una de las voces protagonistas de la guerra de Irak con el presidente Bush, Gordon D. Johndroe, argumentó al respecto que *“el plazo de retirada es solo un poco diferente al nuestro pero es muy consistente con el objetivo de ayudar a Irak a ser auto-suficiente en dotarse de su propia seguridad. Añadió que esto era posible debido a todo el trabajo realizado por Bush y su administración”*⁹.

⁸ “Broad support for Obama Iraq plan”, en <http://news.bbc.co.uk/2/hi/7916339.stm>

⁹ BAKER, Peter: “With Pledges to Troops and Iraqis, Obama Details Pullout”, en http://www.nytimes.com/2009/02/28/washington/28troops.html?_r=1

Curiosamente, el plan de Obama para Irak solo ha sido criticado por la izquierda¹⁰ americana que esperaba una retirada rápida del país. Existe un dato clave en toda esta nueva estrategia de Obama para Irak y es que la retirada se constituirá cuando el Ejército iraquí, los servicios de inteligencia y el propio Estado iraquí gocen de la fuerza suficiente para permanecer solos y poder dar garantías de seguridad al país.

De cualquier manera, una serie de problemas permanecerán en Irak ya que los Estados Unidos no han podido o quizás no han querido debido a sus múltiples cometidos solucionarlos. Principalmente, nos referimos al conflicto en Kirkuk¹¹. Su papel en el nuevo estado iraquí todavía no está claro y si tenemos en cuenta que es ahí donde se encuentran las reservas de petróleo, es obvio argumentar que los problemas aparecerán.

V. AL QAEDA EN YEMÉN

Yemen situada en el sur de la península arábiga ha sido durante años un país olvidado por todos, en el que se desarrollaba una triple guerra con los chiitas del norte¹², contra los separatistas del sur y por último, como los incipientes bastiones de Al Qaeda en la zona. Pero además de ello, Yemen como país musulmán azotado por la crisis económica y sus efectos perversos como el desempleo y con un débil control estatal del país ha ido constituyéndose como un perfecto Estado fallido, donde Al Qaeda llegará, se asentará y sobre todo se desarrollará para organizar ataques a nivel mundial, caso del perpetrado por el nigeriano Omar Farook, o

¹⁰ "Obama Plan: Less Troops in Iraq, Withdrawal Slower than Promised, Unclear End", en <http://www.mediamouse.org/news/2009/02/obama-iraq-withdrawal-plan.php>

¹¹ "Obama's Plan for Iraq", en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/02/27/AR2009022702644.html>

¹² ESPINOSA, Angeles: "Yemen intensifica la guerra contra los chiíes en el norte", en *El País*, 1 de febrero de 2010

entrenar a militantes de todo el mundo musulman para posteriormente reizar ataques en sus repsectivos países o en el exterior.

El descenso a los infiernos de Yemen parece que ha cogido por sorpresa a los maximos lideres de seguridad de los Estados Unidos y es que el grave fallo en al detecccion del terrorista Omar Farook cuando incluso su propio padre habia alertado del creciente radicalsimo de su hijo, pone en entredicho la mejora de los servicios de sguridad tras el 11-S.

Pero mas alla de ello, la presencia de Al Qaeda en Yemen ha producido un debate en la adminsitración Obama sobre cual era el papel a seguir frente a esta nueva y creciente amenaza. Por un lado, continuar con las ayudas economicas al pobre y corrupto Estado Yemeni¹³ y entrenar y facilitar armas¹⁴ a su ejercito, o por otro aldo aventurarse en una nueva guerra abierta contra el terrorismo yihadista como la que se desarrolla en la actualdiad en los dos conflicitos citaados con anteriroidad: Afganistan e Irak.

V. OPERACIONES MILITARES EN YEMEN¹⁵

1. **Nov. 29, 2009:** Two missile strikes are launched north of Sanaa; it is unclear how many were killed.
2. **Dec. 17:** Airstrikes and ground raids kill up to 30 militants.
3. **Dec. 24:** Strike on a gathering of senior al-Qaeda figures in eastern Shabwa province.
4. **Strike in Abyan province;** it is unclear how many were killed.
5. **Jan. 15, 2010:** Bomb targets some of Yemen's most wanted al-Qaeda figures.
6. **Jan. 20:** Airstrike on Yemen's most wanted al-Qaeda figures.



¹³ "Yemen, en el punto de mira", Editorial *El País*, 31 de diciembre de 2009.

¹⁴ "EE UU estudia lanzar un ataque en Yemen", *El País*, 30 de diciembre de 2010.

¹⁵ Recent operations in Yemen. En <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/graphic/2010/01/27/GR2010012700327.html?sid=ST2010012700394>

A día de hoy, parece que Obama ha rechazado intervenir militarmente en Yemen, al menos abiertamente y ha optado por la primera opción que es la de seguir apoyando al Estado Yemení con recursos económicos y armas. Si bien esta primera opción pudiera parecer más fácil debido a la no intervención directa en el país, se corre el riesgo de que no se acabe ni con la enfermedad ni con las causas que están haciendo desarrollarse a Al Qaeda en Yemen. De cualquier manera, si bien Estados Unidos no está interviniendo directamente en la zona con sus hombres, la colaboración con el ejército y la inteligencia yemení es máxima. No se entiende de otra manera que hayan sido posibles los ataques por medio de bombarderos contra bases de Al Qaeda en el país¹⁶. Al mismo tiempo, existen informaciones sin confirmar por el gobierno americano que citan que el gobierno yemení hubiera dado la posibilidad al ejército americano de lanzar misiles de crucero contra las bases de Al Qaeda.

Por lo tanto, y en lo que se refiere a este último conflicto, Obama ha optado por una vía intermedia. Aunque sus ejércitos no se encuentran desplegados en el país, la ayuda militar y económica están fluyendo sin pausa para tratar de desbaratar las posiciones de Al Qada en el país. De la misma manera, si bien en los últimos días se ha dado muerte a varios líderes de Al Qaeda en el país, mientras las condiciones estructurales del país no cambien, el peligro del terrorismo yihadista nacerá y se desarrollará de nuevo.

VI. CONCLUSIONES

¹⁶ PRIEST, Dana: "U.S. playing a key role in Yemen attacks", en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010/01/26/AR2010012604239.html>

La carrera presidencial de Obama hacia la Casa Blanca navegó con una crítica severa a la anterior administración Bush por su gestión de la guerra de Irak. Pero la llegada al poder ha hecho rebajar las expectativas del cambio en el país árabe y ha situado los planes de Bush para Irak como los correctos. De hecho, los planes de Obama apenas difieren de lo planeado por su antecesor.

Obama en el caso iraquí se ha encontrado en Irak con un país con una situación bastante más cómoda de la que encuentra en Afganistán por lo que deberá demostrar su valía como presidente en la gestión del caso afgano. En el tema de Irak ha mostrado un seguidismo absoluto. El hecho de que todo el partido republicano lo haya apoyado es una buena muestra de ello.

El escenario afgano es muy complicado y es ahí donde Obama y también el mundo se juegan parte de su futuro a medio y largo plazo. El aumento de tropas hasta los 100.000 soldados pero al mismo tiempo su compromiso de retirar paulatinamente sus tropas a partir del año 2011 muestra que al día de hoy el compromiso de Obama con Afganistán es limitado. Este es uno de los principales errores de su política. El escenario afgano necesitará de tiempo, dinero y liderazgo político para lograr una situación mínimamente parecida al caso iraquí.

En el caso de Yemen, Obama no puede permitir que se cree una base segura de Al Qaeda. El intento fallido contra el avión en vuelo a Detroit muestra que la amenaza es muy seria. Los casos de Afganistán, Pakistán o Sudán reiteran que no se puede abandonar a su suerte a Estados débiles ya que se convertirían en terrenos excelentes para la propagación del terrorismo. Obama lo sabe, por ello solo tiene que aplicar el sentido común y la visión a largo plazo que su puesto exige.

SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL AUTOR

www.huffingtonpost.com

www.washingtonpost.com

www.news.bbc.co.uk

www.mediamouse.org

www.washingtonpost.com

www.nytimes.com

www.elpais.com/

http://blogs.telegraph.co.uk

www.brookings.edu

www.whitehouse.gov

www.foxnews.com

Edita

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

ISBN: 978-84-693-0179-1

Fundación Iberoamérica Europa
C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid
Tel: 91-5322828
fundacionfie@fundacionfie.org
www.fundacionfie.org

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA